

Excusas para justificar el egoísmo

Cuando fraguamos excusas para justificar el egoísmo, los malos pensamientos y las malas palabras, estamos educando el alma para el mal, y si proseguimos haciéndolo, llegará a ser un hábito ceder a la tentación. Entonces estaremos en el terreno de Satanás, vencidos, débiles y sin valor.

Mensajes Selectos, t. 2. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1967, Primera edición, p. 270.3 (Sexta Parte: Consuelo y Estímulo. Capítulo: Fortaleza en la Aflicción, párrafo 14).